

# *La Tercera-Reportajes*

22 de enero de 2006

## ¿De dónde salieron los votos de Bachelet?

Eduardo Engel\*

El domingo pasado Michelle Bachelet obtuvo 545 mil votos más que en la primera vuelta, subiendo del 45,9 % al 53,5 % de los votos válidamente emitidos. ¿Cuántos de estos votos adicionales vinieron de Hirsch?, ¿cuántos de Lavín?, ¿cuántos de entre quienes votaron blanco o nulo en la primera vuelta? Esta columna se propone responder preguntas como las anteriores, utilizando los resultados electorales a nivel de mesas.

### **Sin los votos de Hirsch**

Hay preguntas que se pueden responder mirando los resultados nacionales. Por ejemplo, como Bachelet ganó a Piñera por más de 485 mil votos y Hirsch obtuvo sólo 372 mil votos, tiene que ser cierto que Bachelet habría ganado en la segunda vuelta sin captar un solo voto de Hirsch. Obviamente esto no responde cuántos votantes de Hirsch se inclinaron por Bachelet, pregunta sobre la cual volvemos más adelante. Pero sí nos permite afirmar que los votos del abanderado del Juntos Podemos no fueron determinantes para el triunfo de Bachelet.

También se observa que la suma de los votos de Piñera y Lavín en la primera vuelta fue superior, en 125 mil votos, a la votación de Piñera en la segunda vuelta. Luego tiene que ser cierto que hubo al menos 125 mil electores que votaron por candidatos de derecha en la primera vuelta y optaron por no apoyar a Piñera el 15 de enero. Pudieron ser más de 125 mil, los datos nacionales no sirven para determinar cuántos más. Tampoco sirven para saber si quienes abandonaron a la derecha lo hicieron para abstenerse o para votar por Bachelet.

### **Gracias a las mujeres**

Otras preguntas se pueden responder mirando los resultados para diversos grupos de mesas, de acuerdo al género y nivel socioeconómico de la comuna donde está la mesa y cuándo ésta fue creada, Este análisis indica que Bachelet aumentó más su votación (11,8 %) entre los hombres de nivel socioeconómico medio, especialmente entre los más jóvenes (mesas posteriores al 2000). En cambio, el grupo donde la votación de la Presidenta electa aumentó menos fue aquel de las mujeres de nivel socioeconómico alto (4,5 %).

Si se comparan los resultados nacionales de la segunda vuelta del 2000 con aquellos del domingo pasado, se constata que las votaciones de Lagos y Bachelet fueron muy similares entre los hombres. Que Bachelet obtuviera una victoria bastante más holgada que Lagos se debió casi exclusivamente a que obtuvo más votos entre las mujeres. El grupo donde la diferencia entre Bachelet y Lagos fue mayor es aquel de las mujeres jóvenes (mesas que se crearon después de 1993), donde la Presidenta electa supera en más del 10 % la votación del presidente saliente.

### **Análisis más sofisticado**

Para responder un tercer grupo de preguntas—por ejemplo las que encabezan esta columna—se requiere un análisis más sofisticado. En un trabajo académico publicado a comienzos de los 90, propuse una metodología que permite estimar la evolución del comportamiento electoral entre dos elecciones consecutivas\*\*. Dicha metodología es una versión más elaborada de lo que hicieron algunos analistas el domingo pasado en televisión, cuando compararon, a nivel de mesas, la votación de Bachelet con la suma de las votaciones de Bachelet y Hirsch en la primera vuelta. O cuando compararon la votación de Piñera en la segunda vuelta con la suma de las votaciones de los dos candidatos de derecha en la primera vuelta, también a nivel de mesas. Aplicando este método estimé el porcentaje que votó por Bachelet en la segunda vuelta entre quienes votaron por un candidato determinado en la primera vuelta, o quienes votaron blanco, nulo o se abstuvieron. Lo mismo hice con Piñera.

Un primer resultado es que quienes votaron por Bachelet en la primera vuelta volvieron a hacerlo en la segunda vuelta. Esto no sucedió con Piñera, quien perdió un 3 % de los votos que logró atraer en la primera vuelta. De hecho, un 7 % de los hombres de nivel socioeconómico medio que votaron por Piñera en la primera vuelta se pasaron a Bachelet en la segunda vuelta.

Un 70 % de los votos de Hirsch fueron para Bachelet en la segunda vuelta; la mayoría de los adherentes del candidato del Juntos Podemos no siguieron el ejemplo de su abanderado el domingo pasado.

### **El voto de Lavín**

De quienes votaron por Lavín en la primera vuelta, un 91 % votó por Piñera en la segunda vuelta. El resto se divide casi en partes iguales entre quienes apoyaron a Bachelet y quienes optaron por votar en blanco, nulo o simplemente no fueron a votar. Donde Bachelet captó un porcentaje mayor de votos de Lavín fue entre mujeres de estratos bajos (8,3 %) y hombres de estratos bajos (7,0 %). En cambio, entre hombres y mujeres de estratos altos la candidata concertacionista prácticamente no captó votos de Lavín.

También cabe notar que Bachelet obtuvo el doble de votos que Piñera entre quienes votaron blanco, nulo o no votaron en la primera vuelta. La mitad del incremento de votos de Bachelet entre la primera y segunda vuelta vino de votos de Hirsch, un cuarto de votos de Lavín y Piñera y el cuarto restante de quienes no votaron por ninguno de los candidatos en la primera vuelta.

### **Algunas conclusiones**

Los datos anteriores son duros, las conclusiones que se obtienen a partir de ellos son más subjetivas y quedan a criterio de cada lector. Hay un tema, eso sí, que parece claro. La segunda vuelta no fue una nueva elección, la ventaja que tuvo Bachelet en la primera vuelta resultó ser irremontable.

Esto sugiere preguntarse si realmente se justifica tener un plazo de cinco semanas entre la primera y segunda vuelta. ¿No sería mejor adelantar la primera vuelta en una semana y tener una eventual segunda vuelta dos semanas después? De esta manera el nuevo gobierno tendría un mes adicional para prepararse, lo cual no deja de ser importante ahora que los gobiernos durarán sólo cuatro años.

**\*Eduardo Engel es Profesor Titular de Economía de la Universidad de Yale.**

**\*\*Véase Eduardo Engel, “Evolución del comportamiento electoral desde el plebiscito a la elección presidencial”, *Colección de Estudios CIEPLAN*, 28, junio 1990.**